

000185740

Siemens REGIONAL

Nº 2 Junio '91 Pac. 44.

Don Enrique

1871-1964

“Provinciano, ^{AAK5005}
maestro y buen marido”

AAK 5005



* Dom Henrique, retratado em um momento mais glorioso.

• Una dimensión humana del rector fundador de la Universidad de Concepción, don Enrique Molina Garmendia, cuando se han cumplido 72 años de la puesta en marcha de la primera universidad regional. Desde el pasado nos habla de sus padres, de sus experiencias, del amor, de los profesores, de la Universidad.

capas de propiedad. Nos escribe desde el pueblo
don Francisco, el varón humano.

De su madre

"Terribles a mi madre muy temprano. Falleció en 1878 cuando yo estaba alrededor de tres años. Vos puseste un cuadro de mi nacimiento. Una mujer que debe haber sido mi tía Rosa, me saca cariñosamente en brazos de una piedad ocurre al lado de la cruz. Ella estaba sollozando y yo lloraba. Solamente de la piedad es donde agenciaba mi

[illegible]

Don Telefono

"Mi padre, de nombre Yefimón, me de buena cuenta, alto y fuerte; de trato simpático y sin mona, por lo que sus amigos lo llamaban el Negro, el Negro Miñón. Desempeñaba el cargo de procurador del número ante los jueces y la Corte de Apelaciones y como en la puerta de calle de mi casa se había ríenle, que entonces no se usaban, se llamaba a, sólo como un receptor para recibir: presidentes (o judiciales, gisando: ¿Qui es del Negro, dónde está el Negro?)

Era inteligente, humilde y serio en sus trabajos, pero trabajaba sólo lo necesario para vivir al día. Nada más. Insuperable, no encontraba nunca un contrato; ganaba cuatro pesos. Era, además, sensual, viciado, apasionado y mujeriego.

"Mi padre me llevaba a mercedo a los cinco, que me encantaban y me han dejado la impresión de algo grandioso comparado con los que he visto después. Espectáculo de la edad, probablemente. Me compraba también innumerables juguetes. Sucedió a veces que dormiendo a medianoche, me poniera a tocar un tambor que tenía a la mano, lo que mi padre, diciéndome no una pieza vecina a casi al lado mío, soplabla con tanta paciencia. Siempre había cambiado en la mesa de noche o en otra especie de

«Esta era una vida de laa con gallina que me gustaba mucho y pensaba cada vez que me iba a ganar. Por eso, me fui, a poco después, me compré un juguete en un velódromo en forma de un hombre cubierto blanco. Lo diere a un niño que me estaba la posibilidad de averiguar el conocimiento de la cultura del pequeño caballo y con eso me iba a la par. Pero haber sido un doncello para mí en la hospitalidad (ya) que ahí encontré a, por otra parte, me quedaba con el juguete blanco».

La Guerra del Pacífico

"Todos, grandes y chicos, experimentan asustos ante la noticia de los truenos de la guerra. Los dos o tres periódicos locales también captan mucha excitación cuando ocurre algún suceso importante. Basta la captura del 'Halcón' se veía en la forma bajo la columna azul de que esa民idad conmigo pudiera bombardear la ciudad. Se imitaban para desfogarse algunas cañoneras en las dunas de la playa sucesivas. El 'Halcón' a la vista", era un grito de alerta que salía desde, pero en definitiva no alcanzó a ocurrir ningún bombardeo.

Casi siempre las noticias anunciaban victorias, pero los miembros del colegio más también la lista de los fallecidos que las madres, las esposas, los padres devolvían con el corazón abogado por la angustia. "Cada gloriosamente en el campo de batalla", se agregaba a menudo.

Los profesores

"En aquellos años no había profesores titulados en los liceos. No los hubo hasta 1975, año que sufrieron graves los alumnos del primer curso egresado del Instituto Pedagógico. Los profesores eran meros aficionados. Había entre ellos abogados, médicos, farmacéuticos que buscaban en el ejercicio del magisterio una ayuda económica, o personas sin título universitario alguno, dedicados a la enseñanza para encontrar en ella medios de vida, si bien modestos, seguras y felices".

"Los métodos eran por lo general exclusivamente memorísticos. El profesor indicaba las páginas o párrafos que había que estudiar solo a merced de memoria en el libro de texto".

Chillies

El más importante lugar de reunión lo constituía el Círculo Social. Se organizó con el objeto de allegar fondos para la construcción del Teatro Chileno. La ciudad no disponía en aquellos años de ningún teatro y los espectadores artí-

con, poco frecuentemente por lo demás, se sabe: en el *gimnasio del Liceo de Hombres*, en el *salón de la Escuela Normal* o en alguna baraca habitada por el cónsul. Las niñas chillantes (sic) hacían ruido para hacer de bromistas. Entre las de siempre descolaban, para mí y para la española, general, como las más hermosas *Graci Duran* y *Clara Schlegel*, a quienes túbamos en el sótano, entre las muchachas: fueron palatándose luego hacia la primera, hasta convertirse en un amor que condujo al matrimonio¹⁰.

Un beso

"Me emocioné una vez más ante el siglo veintiuno de la humanidad que profiere con tanta claridad, sobre un futuro, la imagen de un mundo mejor, donde el amor de la ciudad y de la familia se unen y se complementa perfectamente. Era una fiesta, un acontecimiento, la vez primera después de la guerra, en la que se vea la fraternidad humana y el respeto mutuo, con un amor oculto y silencioso. Cantaba y bailaba admirablemente. Era una despedida y una con los padres. Empezaba a verse casi todos los días y cuando me lo más posible me reunían. Ella fingía ser mi novia con el nombre de Margie. Una mañana, volviendo de nuestro paseo por una calle poco conocida, me moví la cabeza en su mano y me dio un beso en la boca. Con el rostro de Margie sobre mi primera vez, a los 22 años, que era un amor completo".

Quando la "U" cumplió 50 años

"Hay varios años al interior de machuchos confiables que pueden ser desmorinados en materia de la flamante e insegura Universidad panameña. Regala apenas a un circo. Hay los alumnos de muchas diversas escuelas como más de mil 300. Los ranchos e inconfiables casos de los primeros años han sido contemplados por una magnífica ciudad universitaria, técnica en su gestión en nuestro país y tal vez la única en la América Española, en su momento la que se ha estado considerando en Regala".

Ya hace cuarenta años que los Enríquez se refugia a los rincones, como es costumbre en todas las reuniones. "No le falta de reuniones tal y la causa de algunos defectos que la Universidad tiene. No digamos nada algunas maldades, la Universidad, cada vez que ha sido necesario, ha sido a buscar profesores de prestigio en las universidades compas para que sirvan a nivel en sus enseñanzas."

"En mi vida de estudiante (ya 50 años) me impregno que la educación otorga amor al ser de nuestra Universidad a formular ideas por su persona. Al ser, formidabilidad. Que cuando me encuentro siempre por su magnífica idea juvenil y que esta misma bagaje las que voyen después de nosotros, uno el fin de que sea apante de las solides virtudes que la han inspirado hasta ahora, continúe sin interrupción en espléndido desarrollo, para bien de la Patria y para la realización de los superiores derechos humanos". ICOM.

“Per elinciano, maestro y bardo
amado”, ¿qué más merece
que el eterno olvido?”. Tal
fue el epílogo que para él se
escritó don Enrique Molina.
Lo cuenta en las reflexiones

tales de su tipo de existencia. "Lo que ha sido el amor" (Pág. 256). Igualmente afirma y ejemplifica de nuevo en París, señalando una vez más: "Viviste en el amor de entender, de ser feliz y de ser mejor. Buscá el amor, buscá la virtud y la verdad, buscá a Dios. Mas, bajo la pluma de la realidad que la vida pone con los años, quedó ignorante y no tormenteo ni causó jamás".

No era que me acordara por lo apollo de la muerte. "Fueron momentos muy propicios", solía decirme para él la promesa del cuerpo fue la vida, el ser. No la muerte.

Múltiples son las facetas del rico fundador de la Universidad de Concepción. A la luz de sus muchos documentos que fue un hombre integral, *Amable, activo, a la vez que de una capacidad notoria en su nivel de pensamiento intelectual*. De sus verbos y acciones surge, además, cuál fue la que más su mayor obra, la Universidad de Concepción. No la hizo solo, pero tuvo de sí a una comunidad universitaria que multiplicó esfuerzos para conseguir el objetivo común. A 23 años de la fundación de la Universidad, su legado, la figura de don Enrique Molina se agiganta en el recuerdo y representa el tipo el espíritu de los fundadores, tantos hombres buenos y sabios, fuente de audacia.

Del hombre ya digno de la estatus, rescatamos de su sermón sobre la humanidad que era

Don Enrique "provinciano, maestro y buen marido" [artículo]

AUTORÍA

HOM

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Enrique "provinciano, maestro y buen marido" [artículo] HOM. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa